Guía ABC, diciembre 2003

PINTURA · FOTOGRAFÍA · ESCULTURA · ARTE ANTIGUO · GUÍA · DESCUENTOS GRUPOS · DESCUENTO JOVEN · FACIL. MINUSVÁLIDOS

galerías

AA-SALA XIII. Plaza de Epifanio Velasco, 7 (local 4). 91 859 29 40. Francisco Bahón: *Mirada incisa*. Hasta 28 de diciembre.

ALFAMA. Serrano, 7. 91 576 00 88. Nella Pistolesi. Hasta finales de diciembre.

ÁNGEL ROMERO. San Pedro, 5. 91 429 32 08. Paco Pérez Valencia. *Los vencidos*. A partir del 5 de diciembre.

ÁNGELES PENCHE. Monte Esquinza, 11. 91 308 56 57. Javier Aoiz Orduna. Colores de verano. Hasta el 3 de enero.

ANSORENA. Alcalá, 54. 91 523 14 51 / 91 521 52 78. Jorge Núñez. Hasta el 9 de enero.

ANTONIO MACHÓN. Conde de Xiquena, 8. 91 532 40 93. Luis Gordillo: *Dúplex Vertical*. Hasta el 31 de diciembre.

ARCO DE CUCHILLEROS. Plaza Mayor, 9. 91 365 26 80. Kristiane Hazeu. Hasta diciembre.

ARNÉS Y RÖPKE. Conde de Xiquena, 14. 91 702 14 92. Andy Warhol, dibujos, del 12 de diciembre al 31 de enero.

ARTIFICIAL. Albasanz 75, nave 1d. 91 375 0097. Ana Azpeitia y Rosell Meseguer. Hasta el 17 de diciembre.

BAT. ALBERTO CORNEJO. Ríos Rosas, 54. 91 554 48 10 / 91 554 49 20. Paco Lagares. *Obra reciente*. Hasta el 13 de diciembre. Isabel Saludes. Del 16 de diciembre al 24 de enero.

BEGOÑA MALONE. Pelayo, 50. 91 308 17 46. Matías Sánchez. Hasta el 24 de enero.

CASTELLÓ 120. Castelló, 120. 91 564 48 06. Antonio Fuertes. Hasta el 18 de diciembre.

CRUCE. Argumosa, 28. 91 528 77 83. Adriana Veyrat y José Luis Paulete. *Esculturas del límite*. Hasta el 16 ene.

CENTRO MUNICIPAL DE LAS ARTES. Av. Pablo Iglesias, s/n. 91 664 85 02. Juan Nieto: *Doblar el espinazo al sol*. Hasta 13 dic.

CUATRO DIECISIETE. Príncipe de Vergara, 17. 91 435 85 46. Colectiva. *De frente*. Hasta el 31 de diciembre.

DETURSA. Jorge Juan, 9. 91 577 17 35. Pedro Fuentes Pozo. *Hilemorfismos*. Hasta finales de enero.

DIGITAL SELF SERVICE. Atocha, 111. Begoña Rivas: *Casasana, un pueblo de la Alcarria*. Hasta el 18 de enero.

DIONÍS BENNASSAR. San Lorenzo, 15. 91 319 69 72. Colectiva (Tondos): *XV Aniversario*. Hasta el 31 de enero.

DURÁN. Villanueva, 19. 91 431 66 05. *Trece pintores rusos y ucranianos*. Hasta el 13 de diciembre. Colectiva: *Pequeño formato*. Del 16 de diciembre al 24 de enero.

EEGEE-3. Pelayo, 31. 91 523 08 41. Paz Santos: *La llave del jardín*. Hasta el 21 de diciembre.

ELBA BENÍTEZ. San Lorenzo, 11. 91 308 04 68. Carlos Garaicoa. Hasta finales de enero.

ELVIRA GONZÁLEZ. General Castaños, 3. 91 319 59 00. Luis Palmero. Hasta el 5 de enero.

ESPACIO ABIERTO. Edificio Magnolias. Magnolias, 6. Pedro F. Palazuelos. *El bosque de agua*. Hasta el 30 de enero.

ESPACIO POSITIVO. Campomanes, 9. 91 559 65 72. Sebastiao Salgado. Hasta el 29 de diciembre. Alberto Marcos: *Inhabitaciones*. Hasta el 10 de enero.

ESTIARTE. Almagro, 44. 91 308 15 69. Luis Gordillo. *Digital*. Hasta el 15 de diciembre. Darío Urzaiz: *Obra única sobre papel*. Del 16 de diciembre al 16 de enero.

ESTUDIO PEIRONCELY. Don Ramón de la Cruz, 17. 91 435 46 10. Pilar de Aristegui. Hasta el 30 de diciembre.

FERNANDO LATORRE. Doctor Fourquet, 3. 91 506 24 38. Ibarrola. *Pintura, pintura...* Hasta finales de diciembre.

FERNANDO PRADILLA GALERÍA. Claudio Coello, 20. 91 575 48 04. Manuel Esnoz (Argentina): *Muaré*. Hasta el 5 de enero.

FÚCARES. Conde de Xiquena, 12. 91 308 01 91. Cándida Höfer. Hasta el 3 de enero.

GALERÍA DE ARTE DEL LOUVRE-ISPAHAN II. Serrano, 5. 91 576 96 82. Colección Arte Siglo XX. Hasta el 25 de enero.

GALERÍA FOURQUET. Doctor Fourquet, 29. 91 506 18 91. Nebreda: *Tierra Quemada*. Hasta el 15 de enero.

GRUPO CERO. Duque de Osuna, 4. 91 758 19 40. Yaco Nowens: *Tendencias del presentimiento*. Hasta el 15 de diciembre.

GUILLERMO DE OSMA. Claudio Coello, 4. 91 435 59 36. Eduardo Chillida: *Esculturas, dibujos, collages y gravitaciones*.

HELGA DE ALVEAR. Dr. Fourquet, 12. 91 468 05 06. José Pedro Croft y Jürgen Klauke. Hasta el 10 de enero.

INFANTAS. Infantas, 19. 91 521 61 02. Colectiva: *Homenaje a Francisco Revelles... de tus amigos*. Hasta el 19 de diciembre.

JAVIER LÓPEZ. Manuel González Longoria, 7. 91 593 21 84. Nobuyoshi Araki. Del 18 de diciembre al 29 de enero.

JOAN GASPAR. General Castaños, 9. 91 319 92 44. Antoni Clavé. *Pinturas y collages 1993-2003*. Del 16 de diciembre al 28 de febrero.

JORGE ALCOLEA. Claudio Coello, 28. 91 431 65 92. Montesol. Hasta el 22 de enero.

JORGE ONTIVEROS. Gurtubay, 4. 91 575 54 97. José Manuel Velasco. *Interiores*. Hasta el 15 de diciembre.

KREISLER. Hermosilla, 8. 91 576 16 62. Anoro. Hasta el 13 de diciembre.

LA FÁBRICA GALERÍA. Alameda, 9. 91 360 1324. Nobuyoshi Araki. Del 18 de diciembre al 24 de enero.

LARRA 10. Larra, 10. 91 445 7850. Gabriel Pedrero. *Días de noche*. Hasta el 24 de diciembre.

LUIS GURRIARÁN. Santo Tomé, 6. 91 308 47 64. Andrea Gotti. Hasta el 20 de enero.

MAES. Doctor Vallejo, 5. 91 368 07 96. Yolanda Blanco. Hasta el 20 de diciembre.

MARÍA MARTÍN. Pelayo, 52. 91 319 68 73. Javier Garcerá: *Te hablo de lo cotidiano*. Hasta el 8 de enero.

MARLBOROUGH. Orfila, 5. 91 319 14 14. Conroy. *Obra reciente*. Luis Gordillo: *Exabrupta*. Hasta el 10 de enero.

MAX ESTRELLA. Santo Tomé, 6. 91 319 55 17. Begoña Montalbán. Hasta el 13 de diciembre. Eugenio Ampudia: *Nada que ganar*. Del 18 de diciembre al 31 de enero.

METTA. Villanueva, 36. Antón Lamazares: *Follente Bemil*. Hasta el 10 de enero.

MORIARTY. Almirante, 5-1º. 91 531 43 65. Walter Martín y Paloma Muñoz. *Travellers*. Hasta el 16 de diciembre.

MUELLE 27. Santa María, 27. 91 429 52 04. José Vicente Martín. Hasta 6 dic. Pedro Salaberri, del 6 dic. al 10 de enero.

NAVE DEL ARTE. Camino de lo cortao, 10, Ctra. de Burgos. 91 653 0628. Cristina Bergoglio: *Paisajes urbanos*. Hasta el 30 de diciembre.

NIEVES FERNÁNDEZ. Monte Esquinza, 25-bajo. 91 308 59 86. Ernst Scheidegger: *Alberto Giacometti (20 años de fotografías del hombre y artista)*. Diciembre.

NIM ART GALLERY. Uruguay, 3. 91 457 96 36. Ana Queral. Hasta el 15 de enero.

ORFILA. Orfila, 3. 91 319 88 64. Juan Terreros. Del 10 de diciembre al 3 de enero.

PAZ FELIZ. Claudio Coello, 17. 91 575 86 86. Carlos Muro: *Composiciones 2000-2003*. Hasta el 13 de diciembre.

PECCATO VENIALE -MODA Y ARTE-. Conde de Aranda, 20. 91 310 50 34. *Falso de autor*: copias de obras de Caravaggio, Van Gogh, Klimt, Canaleto, Monet, Rafael, etc. Hasta finales de enero.

RAQUEL PONCE. Alameda, 3. 91 420 38 89. Colectiva. *El haz y el envés*. Hasta el 13 de diciembre.

→

La tribu de Araki

Nobuyoshi Araki es un fotógrafo japonés mundialmente conocido por sus hermosas jóvenes, desnudas o semidesnudas, atadas (los japoneses consideran un arte el envolver un regalo, y cada forma de anudarlo tiene un significado) o no. Aunque a veces también fotografía nubes, gatos o jardines llenos de monstruos de plástico. Su arte es tan apreciado que cuenta, como las estrellas musicales, con hordas de *groupies* o seguidoras, llamadas *Araki-zoku* («La tribu de Araki»), deseosas de ser fotografiadas por el maestro. A sus 63 años, Araki sigue luciendo joven. ¿Será la sensibilidad? La Fábrica Galería y Javier López. Desde el 18 de diciembre.





Warhol, retratista

Andy Warhol fue tanto un maestro de las relaciones públicas como del arte pop. Su trato con los famosos realzó sus obras y viceversa. Ahora puede verse en Madrid una serie de retratos suyos de los años 80, a lápiz sobre papel, como éste de Apolonia v. Ravenstein. Arnés y Röpke. Hasta el 31 de enero.

El Cultural - El Mundo, 18 diciembre 2003



A R T E



A'S LOVER, 2002. A LA IZQUIERDA, *SIN TÍTULO* (DE LA SERIE *TOKYO COMEDY*), 1997-99

Araki, una mirada saturada

LA FÁBRICA. ALAMEDA, 9. MADRID. HASTA EL 24 DE ENERO. DE 1.800 A 3.500 E.**JAVIER LÓPEZ**. MANUEL GONZÁLEZ LONGORIA, 7. MADRID. HASTA EL 29 DE ENERO. DE 2.500 A 5.000 E

SIMULTÁNEAMENTE, dos galerías madrileñas presentan por primera vez de forma individual a un clásico de la fotografía contemporánea, Nobuyoshi Araki (Tokio, 1940), conocido, fundamentalmente, por su singular interpretación del erotismo.

En las dos, el montaje de la exposición sigue ciertas reglas establecidas y habituales en Araki: la mezcla de imágenes de distintas procedencias o géneros, si así quiérese llamarlos, y la acumulación de las mismas, de modo que ambos conjuntos ofrecen una mirada que atrapa, que se vuelca y que integra distintos intereses en una saturación de imágenes, las más de ellas ciertamente turbadoras. La muestra de La Fábrica es, en este sentido, más atrevida que la de Javier López y, a mi modo de ver, más intempestivamente seleccionada; esta segunda, sin embargo, ofrece una mayor variedad de temas y soportes –destacaría, el conjunto de "polaroids" y la mezcla de blanco y negro y color–, lo que redunda en un conocimiento más amplio del artista.

Araki gusta de autorretratarse en compañía de las jovencísimas modelos que posan para él. En la reproducción que acompaña esta nota, lo hace, creo que en homenaje a Yasunari Kawabata, haciéndose el dormido junto a una muchacha también acostada, imagen que evoca, de inmediato, *La casa de las bellas durmientes*, una de las novelas sexualmente más inquietantes de la historia de la literatura y una de las más grandes del premio Nobel japonés. Dos detalles le prestan singularidad: el obsceno gesto del artista y la máquina de fotos que reposa junto al sexo –velludo, desafiando las convenciones niponas– de la chica.

La contradicción entre el aspecto de las jóvenes y las comprometedoras actitudes o las lascivas actividades que Araki les impone –generalmente en solitario, sin participación del varón– es uno de los mecanismos mediante los que nos introduce en lo que sus exégetas consideran "una inversión de lo erótico en lo pornográfico y de lo pornográfico en lo erótico".

Personalmente, prefiero, sin embargo, otras vertientes de su trabajo. No por razones morales, sino porque me parecen menos obvias, más alejadas de los tópicos de la pornografía y, por ello precisamente más perturbadoras. Así, sin dejar a las modelos femeninas, la serie en que éstas comparten la toma con pequeños animalillos de plástico que reproducen a los monstruos habituales en las series de *godzilla* o en los *mangas*; con ellos ha hecho, también, una extraordinaria serie de naturalezas muertas. Lo mismo podría decir de los retratos de mujeres aparentemente más convencionales –en los que, muchas veces, introduce instrumentos o compone bodegones con objetos vulgares, que le añaden notas narrativas sorprendentes–; de las insólitas posturas que adopta su gato o de los desolados paisajes urbanos de Tokio; más *kistch*, y plagadas de citas de Georgia O'Keefe, más que de Mappelthorpe, son sus composiciones de flores, que como las de la norteamericana evocan las anfractuosidades de la vulva.

MARIANO NAVARRO

JUAN GRIS GALERÍA DE ARTE

PLURAL 2003

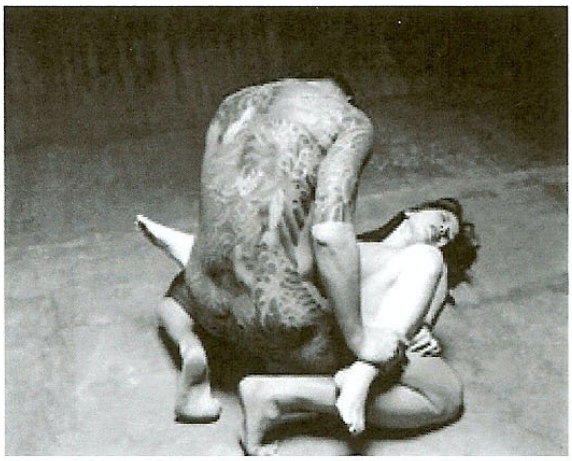
AMALIA AVIA • CANOGAR • CHILLIDA • CLAVÉ • ÓSCAR DOMÍNGUEZ
FEITO • MENCHU GAL • MARÍA GIRONA • GRAU SANTOS • DAMIÀ JAUME
CARMEN LAFFÓN • MARTÍNEZ NOVILLO • MOMPÓ • LUCIO MUÑOZ
PALAZUELO • MATÍAS QUETGLAS • RÁFOLS CASAMADA • REDONDELA
EDUARDO SANZ • SAURA • TÀPIES • TORAL • TORRES-GARCÍA
XAVIER VALLS • MIQUEL VILLÀ • ISABEL VILLAR • ZÓBEL

Hasta el 20 de enero de 2004

Villanueva, 22 - 28001 Madrid. Tel. 915 750 427 - 915 759 817 - Fax 915 750 427
Web: www.galeriajuangris.com • E-mail: informacion@galeriajuangris.com

notodo.com, 18 diciembre 2003

Araki, adicto a la fotografía



Tiene más de sesenta años pero podría tener treinta. Su fotografía mira la vida con ganas de comérsela a bocados lascivos y frenéticos. Famosos son sus problemas con la justicia y las censuras y, vistas sus fotografías y cómo está el mundo, eran de esperar... Ha sido causante de revistas retiradas del mercado, comisarios detenidos, multas y cierre de exposiciones, pero a nosotros sólo nos causa admiración por su mirada fascinada ante un realidad en la que se entremezclan la vida, la muerte, el sexo y la belleza. **Nobuyoshi Araki** fotografía de forma compulsiva sus vida diaria, su amigos, Tokio, el gato que le acompaña, el funeral de su padre, sesiones de masoquismo o las tristes miradas de las geishas. Ten cuidado, porque mirar su obra crea adicción: quién sabe, quizá te conviertas en una *araki-zoku*, es decir, una componente de "la tribu de Araki", esas japonesas que persiguen al maestro para que las fotografíe... Empieza por ver esta GALERÍA.

Las motivaciones de Araki explican su arte. Defiende que cada disparo de cámara es mortal: "Fotografiar es asesinar". Muchos de sus trabajos son narraciones, y una de las más emocionantes y conocidas es "Sentimental Journey / Winter Journey", en la que crea un relato que comienza en la luna de miel y acaba en la muerte de Yoko, su esposa. Esta muerte provocó un vacío que el artista intentó llenar fotografiando. Cuenta Araki que desde ese momento no quiso fotografiar otra cosa que no fuera la vida, pero pronto descubrió que toda imagen conlleva una muerte: la del tiempo detenido. Es esa extraña contradicción uno de los misterios que más fascinan en la obra del artista japonés.

A partir del 18 de diciembre tienes una buena ocasión para disfrutar con las fotografías de Araki en dos salas de Madrid: **La Fábrica Galería** y la **Galería Javier López**, la primera centrada en su producción en blanco y negro, la segunda en el color. No es éste un artista que se prodigue mucho en exposiciones, se suele ver más en publicaciones (libros y revistas). Si tienes la posibilidad, no debes dejar de visitar el gran mural de pequeñas fotografías que ocupan la planta baja de La Fábrica Galería: no te cansarás de encontrar las pequeñas historias ocultas en cada una de ellas. Adolescentes maniatadas, jardines privados, figuras plásticas del celuloide, unas bragas olvidadas, pubis de inspiración punk, flores, frutas, modelos de pasarela atrapadas en suburbios, sexo salvaje, sexo sutil... Pero ante todo te llevarás a casa el recuerdo de muchas mujeres que te miran sin que sepas muy bien qué te piden. ¿Redención? ¿Cariño? ¿Una caricia? ¿Una bofetada? ¿Admiración? ¿Desprecio? ¿O simplemente permanecer?

Nobuyoshi Araki
La Fábrica Galería
C/ Alameda, 9. Madrid
www.lafabricagaleria.com
Hasta el 24 de enero

Nobuyoshi Araki
Galería Javier López
Manuel González Longoria, 7. Madrid
www.galeriajavierlopez.com
Hasta el 30 de enero

Blanco y Negro Cultural - ABC, 27 diciembre 2003

Hablemos de sexo

Nobuyoshi Araki
Galería La Fábrica. Madrid. C/ Alameda, 9
Hasta el 24 de enero
Galería Javier López. Madrid. C/ González Longoria, 7
Hasta el 29 de enero

EL pueblo japonés es tradicionalmente capaz de adoptar «cum laude» dos actitudes extremas: la delicadeza más exquisita y la más drástica radicalidad. Representando esta última faceta está Nobuyoshi Araki (Tokio, 1940), fotógrafo que, hace ya décadas, introdujo en el territorio de la creación artística parcelas hasta ahora relegadas al marginal dominio de la pornografía. Y lo ha hecho con dignidad, reivindicando para el arte algo que es una realidad más real que gran parte de la llamada cotidianeidad, tan presente en la producción de otros artistas ortodoxos.

Gothic Lolitas

Coincidente con la *Kultura Off* que Araki registra en su obra, acabo de recibir un correo de Diego Abad desde Tokio, en el que me habla de una de las «subculturas *mainstream* orientales» que más adeptas tiene últimamente: «En el universo de las *Gothic Lolitas* abunda la duplicidad de la carga sexual extrema y la inocencia más pura». Un binomio comprensible (los extremos se tocan) y presente en la obra de Araki, cuyas fotos provocaron la retirada de un número de la revista *Shashin Jidai*, su arresto policial, cargos por inmoralidad y otros muchos escándalos propios de la doble moralidad del *status quo*. Recordemos que el famoso Distrito Rojo de Tokio, poblado por



Fotografía de Nobuyoshi Araki

mujeres que determinaron gran parte de su obra, fue cerrado por disposición judicial en 1985. Y que se siguen fletando aviones desde Japón a Tailandia llenos de hombres que practican el turismo sexual...

El sexo está presente en la historia del arte occidental desde la *Venus de Willendorf* y las pinturas de Lascaux hasta Picasso, pasando por las villas de Pompeya, los capiteles de las iglesias románicas y los lienzos de Fragonard y Watteau. Para Andrés Serrano «sexo y muerte son temas recurrentes de la vida, instintos e impulsos básicos (...) ¿Cómo podemos hablar hoy de sexo sin hacerlo y mostrarlo claramente, sin que se vea en su absoluta realidad física?». Michel Onfray, observando cómo a menudo la sexualidad se disimula bajo los pretextos del erotismo, nos dice que «el latín disponía, antes de la utilización que de ella hizo Freud, de una libido que se corresponde mejor con lo que yo entiendo por sexo. Energía, apetito, deseo de voluptuosidad, fantasía, capricho, tiranía de lo arbitrario, pero también oposición de uno mismo respecto al mundo como aposición».

Etnocentrismo ocidental

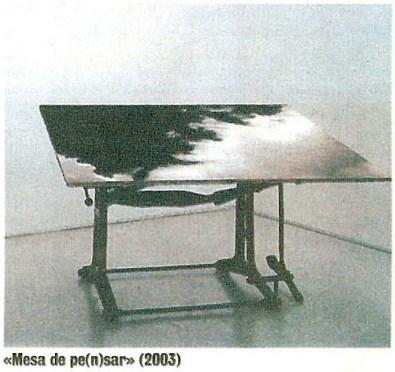
Desde este lado del planeta existe un grave riesgo de caer en etnocentrismo occidental al considerar la obra de Araki: en Japón, dejarse atar con fines sexuales tiene un significado distinto al nuestro. Allí, donde el arte de atar y empaquetar tiene una tradición secular, y concretamente el de atar mujeres con fines sexuales dispone de un nombre específico, *nawashibari*, es «una expresión auto-erótica que trasciende el confinamiento. Y puesto que confinamiento es constitutivo de disciplina, jerarquía y comprensión ritual, sólo una restricción adicional y absolutamente intolerable puede aportar trascendencia», en expresión de Jean-Christophe Ammann.

Fernando M. Galán

Arquitecto de nubes

Eugenio Ampudia. Nada que ganar
Galería Max Estrella. Madrid. C/ Santo Tomé, 6
Hasta el 31 de enero de 2004

A pesar de ser un género todavía joven y reciente, el vídeo-arte ha conseguido suscitar ya una cierta animadversión, repulsa e incluso un cierto hastío. Es bien posible que la animadversión proceda de su propia innovación técnica pues, desde la aparición de la fotografía, todos y cada uno de los nuevos enriquecimientos técnicos han sido percibidos en algún momento como una agresión o un ocaso de los principios fundamentales del arte. Si la fotografía fue recibida como una muerte de la pintura, el cine vino a suponer para muchos el ocaso del teatro, e incluso la introducción del sonoro y del color fue recibida por muchos cineastas como la muerte del cine mismo. El vídeo-arte no ha dejado de suscitar la misma soterrada repulsa en el mundo del arte que la introducción de los otros medios técnicos. Que si se trata de cine y no de artes plásticas; que si se trata de *spots* publicitarios; que si cualquier pelagatos con una cámara de vídeo se cree ya Dreyer o Visconti... Más sorprendente es, sin embargo, el hecho de que, siendo una práctica todavía muy joven, haya suscitado ya el rechazo crítico a causa del agotamiento y el hastío que produce. Ello se debe sin duda a la reiterada y pretenciosa exhibición de proyecciones más o menos anodinas, en las que la sala del museo o de la galería es transformada en una especie de mini-cine, exigiendo del espectador una condiciones de contemplación



«Mesa de pe(n)sar» (2003)

a las que tradicionalmente no le someten el cuadro o la escultura tradicionales.

Eugenio Ampudia es un artista consciente de estos problemas y al que, tal vez por eso, no le gusta que le llamen vídeo-artista, y que ha reflexionado específicamente sobre la utilización del espacio y del tiempo, en su relación con el vídeo. No sólo sabe que en el espacio no se debe intervenir reproduciendo las condiciones de representación del ámbito doméstico o del patio de butacas de los cines, pues para eso ya se va uno al cine o se queda cómodamente viendo los vídeos en su casa, sino que conoce también la dedicación media que el espectador de museos y galerías dedica a la contemplación de cada una de las obras de arte. En su opinión, exactamente tres segundos y medio. Por ese doble motivo su trabajo como artista quiere presentarse como un impacto visual, pero a la vez también como una sorpresa objetual en el espacio. De este modo ha conseguido llevar a cabo una intervención muy brillante en Max Estrella, con una serie de instalaciones *site specific*, que nos terminan reconciliando con el vídeo-arte.

Efectivo y deslumbrante

Básicamente el artista ha trabajado en esta ocasión a través de cinco intervenciones en el espacio, todas ellas efectivas y deslumbrantes. Ha transformado en primer lugar el espacio de la galería, obligando al espectador a acceder incómodamente a una sala especial, en la que poco a poco uno se ve envuelto por las llamas. Ha recreado ese mismo espacio en pequeño, a través de una compleja maqueta, taladrada en el interior de sus propios catálogos, que él mismo fotografía y amplía, generando otro nuevo espacio virtual de acceso a la sala. Ha presentado en tercer lugar una impresionante pieza de nubes sobre la mesa de dibujo técnico de un arquitecto, evocando tal vez la fascinación baudeleriana por las nubes. Ha introducido también el fuego sobre la biblioteca del despacho del propio director de la galería y, por último, en una pequeña pantalla de vídeo, le depara al espectador un pequeño puntapié en el ojo, a modo de sorpresa, de impacto visual o de recuerdo.

Miguel Cereceda

Babelia - El País, 10 enero 2004

EL PAÍS, SÁBADO 10 DE ENERO DE 2004

ARTE

Araki, sin velo y sin misterio

Dos galerías madrileñas coinciden en su acercamiento a la obra de Nobuyoshi Araki. El fotógrafo japonés plantea una serie de imágenes de niñas o jóvenes que lindan con el mal gusto o la pornografía. La obra de Araki construye un peldaño más con sus hallazgos estéticos, casi una patología visual.

NOBUYOSHI ARAKI
Galería La Fábrica
Alameda, 9. Madrid
Hasta el 24 de enero
Galería Javier López
Manuel González Longoria, 7, Madrid
Hasta el 29 de enero

MANUEL FALCES



'Tokyomedy II', fotografía del autor japonés Nobuyoshi Araki.

La estética, o mejor la patología visual, con la que utiliza el medio Nobuyoshi Araki (Tokio, 1940) reflejada en su pasión por fotografiar jóvenes —o niñas— en clave pornográfica corre en paralelo con los orígenes de la historia del medio. Fueron numerosos los autores anónimos en el siglo XIX (básicamente comenzaron a partir de 1865) que recurrieron a esta suerte de argumentos. La pubertad como excusa fotográfica en las clasificaciones de los manuales sólo sirvió para matizar y separar, progresivamente, el apartado de lo erótico de lo estrictamente pornográfico o de los múltiples usos del desnudo con fines plásticos (aderezadas con justificaciones de todo tipo: policiales, médicas, culturistas, naturistas..., como acertadamente las clasificó André Rouillé).

La producción fotográfica de Araki participa más de lo pornográfico que de otras formas de articular gráficamente el cuerpo, el sexo y la edad ante una cámara. Como comentaba este autor, en la fotografía pornográfica no existe ni el velo ni el misterio. Tampoco la capacidad de interpretación porque todo —lo que ven los ojos— lo invade la evidencia. Aquí el autor ofrece más de lo que puede solicitar el espectador. Su serie, ahora expuesta, con la modelo Kaori, una selección de 50 tomas en Polaroid (en la galería Javier López), además de los apartados de flores, bodegones y desnudos de la colección *Tokyo Diary* (en La Fábrica), participan de la pasión que mantuvo el fotógrafo Pierre Louÿs, en el París de finales del siglo XIX, por las adolescentes. Herencia de ello son los descriptivos títulos con los que clasifica sus fotos —Araki— como *Vaginal Flowers* o *Tokyo Nude*.

Esta colección del fotógrafo japonés es tanto conceptual como formalmente *casposa*. Tiene mucho que ver con un todo cerrado que se concretó en su libro *Shijyo-Tokio, Marketplace of Emotions* (Ediciones Stemmle), en el que se mezclaban sus flores con un denso universo de fotos en blanco y negro agrupadas en un apartado titulado *Death Reality*. Araki hace equivalentes —en clave de cómic— a los *mangas* (en este caso fotográficos) y los hace con faltas de ortografía. Es producto de una estética superficial cuyo único fin es epatar y de cuya obra supo, a su manera, la España en gris de mediados del pasado siglo, con los almanaques colgados en las cabinas de los camiones y las paredes de los establecimientos más cutres. De él se ha escrito que "siempre ha trabajado entre el filo de la pornografía y el arte", pero ese matiz hay que saberlo construir, ya que de aquí al roce de lo vulgar o el papanatismo sólo existen las dimensiones del ancho de un hilo. Araki, por lo expuesto ahora en Madrid, está muy lejos de construcciones y matices.